la succesion de su Reyno, determinaron que dexase el hábito clérical, y se casase en el Reyno de Francia, donde estaba, con una doncella igual á él en sangre, y en virtud, y en los otros dones que estima el mundo, como son riqueza, y hermosura. Celebróse el matrimonio en una de las principales Iglesias de aquella Corte, y juntamente recibieron del Sacerdote que los casó las bendiciones nupciales. Acabada la Misa, estando ya para volverse á Palacio con su esposa, se acordó que aquel dia no habia rezado las Horas de nuestra Señora. Díxole á su esposa, y á los demás que habian venido acompañando, que se fuesen delante, que él iria luego en acabando una devocion que se le habia olvidado. Quedóse solo con dos, ó tres criados: púsose de rodillas en el Altar de la Virgen, y empezó á rezar sus Horas.

Llegó á aquella Antífona, que dice: *Pulchra es, & decora filia Jerusalem*: Hermosa, y agraciada eres, Hija de Jerusalen. Luego al punto se le apareció la Santísima Virgen en medio de dos Angeles, y le dixo: Pues si yo soy tan hermosa, y agraciada por qué me has dexado, y tomado otra esposa? No soy yo por ventura mas hermosa que ella? Respondió el mancebo: O Señora mia! Vuestra luz, y claridad excede á toda la hermosura del mundo; y vos sois sobre todos los Coros de los Angeles. Decidme, qué quereis que haga? Si dexas, dice, la esposa del suelo por mi amor, yo lo seré tuya en el Cielo; y si celebrares la fiesta de mi Concepcion á ocho de Diciembre, ó predicares que se celebre, serás coronado conmigo en el Reyno de mi Hijo. Dicho esto desapareció: y el mancebo no queriendo volver á su Palacio, salió luego de la Iglesia, y de la Ciudad, y Corte, y se entró Monge en un Monasterio, donde perseveró con grande exemplo de virtud, señalándose especialmente en una cordialísima devocion de la Virgen, hasta que (trazándolo así la Virgen) el Sumo Pontífice lo hizo Patriarca de Venecia, donde celebró, y mandó que se celebrase todos los años con grande solemnidad la dicha fiesta.

ORACION.

TU eres, ó Señora, la Tierra siempre santa, y siempre deliciosa, alabada de los Angeles desde su principio, pues el Supremo Rey la eligió para nacer de ella: Hermosea, pues, piadosa nuestras conciencias, para que libres de las espinas del mundo, fructifiquemos, mereciendo continuamente, y caminemos á la vida eterna. Amen.

DIA ONCE DE DICIEMBRE.

NUestra Señora de Gracia consoló en Granada el año de 1617 á dos vecinos de la misma Ciudad, muy devotos de esta Señora. Hallábanse estos muy contentos con un hijo que nuestro Señor les habia dado, llamado Juan Muchoz; pero quiso su Divina Magestad probar su paciencia, y así le dió, siendo de muy tierna edad, un riguroso accidente que le quitó la vida. Quatro horas continuas lloraron á su hijo los afligidos padres: decíanle á la Virgen mil quexas: Es posible, Madre de desconsolados, que para tan poco fue hacernos el favor de darnos el hijo? Pero, Señora, hágase tu voluntad; que si la nuestra se hubiese de hacer, presto resucitaria nuestro niño: ten compasion de nosotros, Madre de Gracia. Apenas nombró este dulcísimo Nombre, se levantó el niño, dando saltos de placer. Celebróse mucho en Granada este prodigio, y los padres Christobal Muchoz, y Ana de Lara, que así se llamaban, no cabian de contento. Fueron al Santuario, y allí le dieron repetidas gracias á la piadosa Reyna.

EXEMPLO.

EN Inglaterra, cerca de la Ciudad de Canturia, queriendo un hombre hacer viage á Roma para visitar las Basílicas de S. Pedro, y S. Pablo, llevó consigo á su muger, sin reparar en que estaba en cinta. Embarcáronse para el viage, y á medio camino les sobrevino una horrible tempestad, en la qual entendieron todos perecer. La muger, que era muy devota de la Purísima Concepcion de nuestra gran Reyna, empezó á implorarla, pero la tempestad crecia. Por qué, ó Soberana Reyna! decia la afligida, despreciais mis oraciones? Acaso no he celebrado todos los años en mi tierra el dia de vuestra Concepcion? No iba puntual á Misa, y llevaba conmigo la familia, empleando toda la mañana en la Iglesia? Al decir esto se acordó que las mañanas empleaba en la Iglesia, las tardes las pasaba en los saraos, llevando sus hijas donde fuesen vistas, y deseadas de unos, y otros: y pareciéndole que tenia en eso enojada á la Santísima Virgen, hizo voto, si la libraba de aquel riesgo,

go, de emplear mañana, y tarde en la Iglesia, cuidando mas del recogimiento de sus hijas. La tempestad llegó á términos de tomar el que podia una tabla, y no todos pudieron lograrlo. Diéronle una de compasion á la pobre muger, y despidiéndose del marido, se arrojó sobre ella al mar, diciendo: Virgen de la Concepcion, valedme, que yo ratifico mi voto. Al decir esto se le apareció la Estrella del Mar, y tomándola de la mano, la dixo: Yo te sacaré con bien, hija mia; pero mira que en adelante celebres mi Pureza como se debe celebrar. Sacóla á la ribera, y desapareció. El marido tuvo suerte de salir dentro de un casco del Navio; y hallando á su muger en la orilla del mar, refiriéndole ella el caso, empezó á llorar de contento, y á no cesar de alabar la misericordia de la gran Reyna, concebida en gracia, que sea eternamente alabada. Y la muger quedó advertida para celebrar de allí adelante como debia la fiesta de la Concepcion.

ORACION.

MAdre del Verbo Divino, y la mas Santa que los Santos, Archivo de los Tesoros de Dios, en quien se unió Dios con el hombre para redimirnos; ordena que con tu Hijo tengamos una union indisoluble, para que de su gracia jamás nos separemos; antes bien le amemos de corazon, y á tí con toda voluntad sirvamos. Amen.

DIA DOCE DE DICIEMBRE.

POR el mes de Noviembre salió nuestra Señora de Atocha en Procesion, por la salud de la Reyna Doña Margarita, al Convento de Santo Domingo el Real: y á ocasion de verla fue Martin Fernandez, llevando á un hijo suyo de edad de dos años y medio, llamado Martinico. Aficionóse la criatura á nuestra Señora de Atocha, tanto, que gustaba mucho de verla, y de estar en su presencia, pidiendo á su padre se estuviese allí. Volvióselo á casa; y un dia, que fue el de hoy año de 1601, se lo dexaron solo sus padres, y sin tener advertencia de lo que hacia, cayó en un pozo seco, lleno de piedras, que los mismos muchachos tiraban. Vino la madre, y no hallando á su hijo, ni en su casa, ni en la vecindad, recelando alguna desgracia, encomendóle muy de veras á nuestra Señora de Atocha: y ayudándosele á buscar sus vecinas, una doncella, hija de Rodrigo Sanchez de Oria, Jurado, y Procurador Mayor de Sevilla, acercándose al pozo, dió voces, llamándole: Martinico, estás ahí? A esto oyó una voz balbuciente, que dixo: Sí que estoy, que me muero: Ay, Madre de Dios de Atocha. Llegó á este tiempo un criado del Jurado; y no atreviéndose á entrar, por el riesgo en que se ponia, preguntóle: Martinico, cómo estás? Y él respondió: nuestra Señora de Atocha me guarda: baxen luego. Baxaron, y lo hallaron arrimadito á un lado del pozo con la cara llena de polvo, para señal de haber caido de cabeza en el suelo. No sabia decir otra cosa, sino: Qué hermosa que es nuestra Señora! Qué linda! Ella me tomó de la mano, sin querer que dexase el pedazo de pan que llevaba en estotra, y me tuvo todo este tiempo arrimado. Hizo mucho ruido este milagro en Madrid, y se recibió informacion auténtica, en que testificaron personas muy calificadas; y los padres fueron muy contentos á darle las gracias á aquel célebre Santuario de nuestra Señora de Atocha.

EXEMPLO.

PAra que se vea lo que siente Maria Santísima no se hable de su original Pureza con toda veneracion, referiré lo que cuenta Fr. Francisco de Torres, y otros muchos; y fue, que en un Pueblo llamado Castro Buculo sucedió que cierta persona, no muy devota de este Mysterio, iba persuadiendo á unos, y á otros no predicasen que la Virgen fue concebida en gracia. La gente piadosa llevaba mal semejantes hazañerías, porque se singularizaba mucho; pero como entonces no lograse aún este Mysterio las bonanzas que ahora, tenia muchos que le aprobaban la razon. Entre los afectos al Mysterio habia un buen hombre, que de dia, y de noche rogaba á nuestra Señora se sirviera manifestar con algun prodigio su original Pureza, para sosegar las inquietudes, y disputas entre sus vecinos. Oyó la Santísima Virgen su peticion, y un dia de gran concurso, predicando el sugeto en la Iglesia donde se veneraba una Imagen de crecida estatura de piedra marmol, sucedió que así que empezó á tratar del punto, y á echar de las proposiciones que solia, la Imagen empezó á deshacerse; y aunque esto lo advertian muchos, callaban por no interrumpir el Sermon. Cosa por cierto rarísima! Proseguir el Sermon, y proseguir en deshacerse todo fue uno, hasta que acabado el Sermon se acabó de deshacer, y

y resolver en polvo: lo qual visto por los del Pueblo, se conmovieron de modo contra el Predicador que le quisieron apedrear, permitiendo Dios que así quedase afrentado quien hacia gala de predicar contra la original Pureza de la Reyna de los Angeles Maria Señora nuestra.

ORACION.

VIrgen sin mancha, y mas hermosa que los Serafines todos, cuyos vestidos son mas fragrantes que el Líbano, por ser tú Depósito del Ungüento mas precioso: dispon, Señora, que moremos siempre en la tierra de los vivientes, huyendo totalmente la muerte de la culpa, y fortaleciéndonos en tu gracia. Amen.

DIA TRECE DE DICIEMBRE.

HAciendo viage un devoto de nuestra Señora de Mont-Serrate el año de 1588 por unos montes llamados Valle de Lobos, le salieron al encuentro unos ladrones, los quales le derribaron á pedradas en el suelo, y así que le vieron aturdido sacaron los puñales, clavándoselos por tantas partes, que lo dexaron hecho una criva. No tuvo mas tiempo el pobre hombre que de implorar á quien tenia en el corazon; y como los ladrones se le dexasen por muerto, repartiéndose lo que llevaba, empezó á moverse, y levantarse, haciéndose él propio cruces de lo que por él pasaba. Probó á dar pasos, y reconociéndose con valor volvió á su camino, y llegó á su casa, donde contó lo que le habia pasado: quisieron ver si habian dexado señales las heridas, y hallaron todo el cuerpo medio cicatrizado. Alabaron todos á Dios, y á su Santísima Madre nuestra Señora de Mont-Serrate por una tan grande maravilla; y dentro de breves dias estuvo sin la menor señal.

EXEMPLO.

SIendo el fin principal de estos ocho dias establecer quál fue la mente de Santo Thomas sobre este punto, no será fuera del caso referir la revelacion (que por tal la admiten infinitos Autores) de Santo Thomás al Venerable Fantino, Obispo de Padua (a). Este, aunque era muy devoto de la Santísima Virgen, estaba tibio en lo

(a) *Vid. Cœl. Stel. lib. 3. cap. 1. pag. 6.*

lo que tocaba á este Mysterio, y no se atrevia á celebrar con publicidad, ni ostentacion la festividad de la Concepcion. Deteníale entender que el Angélico Doctor defendia lo contrario. Entre estas dudas, y perplexidades estaba un dia el buen Obispo, quando de repente se vió entrar, rodeado de mucha luz, un Religioso grave de Santo Domingo, el qual le dixo: Yo soy Thomas de Aquino, á quien fielmente amas: solo vengo á decirte que no dudes en celebrar la Concepcion de la Beatísima Virgen, porque en la verdad fue concebida en gracia. Dicho esto desapareció. Agradecido el Obispo se postró en el suelo, dió gracias á Dios, y á su Maestro Santo Thomás por haberle sacado de su duda: y de allí adelante celebró gustosísimo, con grande solemnidad, la fiesta de la Inmaculada Concepcion, mandándola celebrar en todo su Obispado: y aunque en su vida no se manifestó esta revelacion; pero despues de su muerte, quien le comunicaba, que era el Vicario General del Obispado el Doctor Nicolas de Padua, lo refirió muchas veces, diciendo que quando se lo contaba el Obispo, se llenaba de un consuelo indecible, y que no lo podia decir sin muchas lágrimas. En las Revelaciones de Santa Brígida tambien se lee que un Sacerdote familiar de la Santa, le rogó pidiese á la Santísima Virgen le revelára lo que habia en esta materia de su Concepcion: la qual le dió de respuesta habérselo preguntado, y la gran Reyna respondido: Hija, sabe que en el vientre de mi Madre fui preservada de toda mancha. Por lo qual el Sacerdote mudó de sentencia, que no llevaba la favorable, y de allí adelante celebró con mucho cuidado la fiesta de la Concepcion.

ORACION.

MAdre Virgen, totalmente sin mancilla, Tú eres aquel Huerto cerrado siempre á la culpa, y siempre abierto para la gracia: de Tí nació el que destierra de nuestros corazones el miedo, y el espanto: dadnos, pues, aliento para la virtudes, mediante las quales verte con tu Hijo merezcamos. Amen.

DIA CATORCE DE DICIEMBRE.

EN Ubeda de Andalucia logró dia como hoy, año 1591, el favor que tanto deseaba, que era verla en la última hora, aquel tan gran devoto de nuestra Señora S. Juan de la Cruz. Fue este uno de

de los mas cordiales afectos de esta Señora, como tambien uno de los mas favorecidos; y yo no lo admiro, porque siendo él Coadjutor fidelísimo de la Santa Madre Teresa de Jesus, la que tan de veras la servia, cómo podia no serlo el Santo? Favorecidísimo fue de esta Señora, porque las visitas que le hacia eran muy freqüentes. Referiré algunas. Siendo aún niño, cayó en una profunda laguna, y la Santísima Virgen, poniendo entre la agua, y el cuerpecito su celestial mano, le detuvo hasta que vino un Labrador, que dándole una vara larga, y asiéndose de ella, salió sin lesion alguna: como así tambien en otra ocasion que cayó en un pozo muy profundo, de mucha agua: y en otra que pasando por un rio cayó en él, llevándoselo muy aprisa; pero la gran Reyna se le apareció, y asiéndose del manto le sacó á la orilla. Otra vez que cayéndosele una pared sobre su celda, la derribó, y hundió, favoreciòle, poniéndole baxo de su manto. Muy afligido estaba otra vez en una carcel (que los Justos siempre son perseguidos), donde cargado de hierros le tenian sus perseguidores: y dándole amorosas quexas á su Madre, se le apareció muy alegre, y risueña, diciéndole: Hijo muy amado mio, pensabas que Yo te habia de desamparar? Aquí me tienes: presto te verás libre; y habiéndole recreado con dulces, y sabrosos coloquios, qual se dexa entender de dos que con tanta fineza se amaban, le tomó de la mano, y le sacó de la carcel, poniéndole encima de una pared muy alta, de donde el Santo se pudo descolgar, y dar escape, dexando burlados á los que le perseguian. Llegó por último el dia tan deseado, en que para asegurar su compañia por toda una eternidad, la pidió se dexase ver en la hora de las contingencias: hízolo la gran Reyna quitándoselas todas, y lleno de merecimientos se lo llevó al descanso, que Dios tiene prevenido á los que con tanto zelo, oracion, y mortificacion saben agradarle.

Digno es de saberse el caso de donde tomó motivo esta Universidad de Valencia para el juramento que hacen todos los que en ella se graduan de defender la Concepcion Purísima de nuestra gran Reyna. Predicó por los años del Señor 1530 en la Metropolitana un Maestro en santa Teología, llamado el Maestro Moner, el qual dixo tales cosas contra la original Pureza, que oyéndolas un Caballero muy principal, el Ilustre D. Rodrigo de Borja, devotísimo de la Concepcion, con otros amigos, subió á dar quexas á los Superiores. Teniendo sobre el caso maduro consejo, se deliberó,

ró, así por parte de la autoridad Real, como Eclesiástica, se le desterrase de todo el Reyno: como con efecto se hizo, yéndose á Salamanca, donde reconocido de su culpa se enmendó, predicando muchos Sermones en favor de este Mysterio, y allí murió. No contento con esto el Ilustre D. Rodrigo, convocó la Nobleza, y á instancias suyas se mandó juntar la Universidad, las quatro Ordenes Mendicantes, y las demás, con todas las Parroquias, en el Presbyterio de la Iglesia Mayor, donde dixo Misa de Pontifical el muy Ilustre señor D. Fr. N. Carbonell, Obispo de Gracia, de la Orden de Predicadores, en la qual hubo solemnísimo Sermon en alabanza de la Inmaculada Concepcion. Acabada la Misa hicieron una muy célebre Procesion por dentro de la Iglesia Mayor: y despues de ella se sentó el señor Obispo en la grada mas alta del Altar Mayor, sin quitarse el Pontifical, y allí se mandó á todos los Predicadores, Maestros, y Doctores de la Universidad entrasen en el Presbyterio, donde en presencia de los Magníficos Justicia, Jurados, y Duputados de la Ciudad, arrodillándose de uno en uno, les tomó juramento que predicarian, y defenderian, que nuestra Señora fue concebida sin pecado original. Y desde este dia estableció no se graduase alguno sin hacer este juramento. Este mismo Caballero D. Rodrigo, deseando perpetuar, así el desagravio de aquel Sermon, como su agradecimiento por haber librado bien en una grande borrasca implorando á la Purísima Concepcion, estableció el año 1549 una fiesta anual, que llaman la de los Borjas, y se hace con solemne Procesion, señalando un dia de la Octava, Sábado, ó Viernes, yendo el muy Ilustre Cabildo á uno de los mas célebres Conventos por su orden cada año: el primero al Carmen: el segundo á S. Agustin: el tercero á S. Francisco: y el quarto á Santo Domingo: lo qual hoy dia se continúa con mucha solemnidad.

EXEMPLO.

NUestra Señora del Milagro, colocada en la Ciudad de Mecina en Sicilia en un Convento de Religiosas Cistercienses (a), extramuros de la Ciudad, es muy venerada por sus admirables portentos; y entre ellos fue uno, que el Sacristan de dicho Convento, en el dia siete de Diciembre, víspera de la Inmaculada Concepcion de

(a) *Atlas Marian. tom. 2. pag.* 2027.

de esta Celestial Señora, no sin providencia del Altísimo, por descuido dexó de encender la lámpara que arde delante del Altar de esta gran Reyna, el qual, habiendo advertido el descuido, y omision que habia tenido, receloso no pagase su negligencia, se levantó muy de mañana para encender dicha lámpara, la qual creía estaba muerta; pero, ó prodigio! la halló encendida.

Admirado de esta novedad, dió aviso á las Religiosas para que saliesen á ver el prodigio, y alabar á Dios, y á su Santísima Madre; mas no dando crédito las Religiosas á lo que el Sacristan decia, juzgando podia ser ilusion, é imaginacion suya, se burlaron de él, tratándole de facil, pues era muy factible que otro la hubiera echado aceyte. Para confirmar el milagro hizo la gran Reyna otro mayor, y fue, que habiendo muchos ido á ver la lámpara cómo ardia, vieron que lo que en ella habia no era aceyte, sino leche muy blanca, no habiendo persona alguna que jamás hubiese visto aceyte de semejante color; y la mayor maravilla de todas fue, que este milagroso licor duró en dicha lámpara toda la Octava de la Inmaculada Concepcion: y todos los que vieron el caso quedaron muy afectos á la limpieza de esta cándida Paloma, pues tales portentos, y maravillas obraba en su Octava, y la luz que ardia en dicha lámpara alumbró á muchos para que con su luz reconociesen, y escudriñasen su mala vida, se arrepintiesen de sus culpas, y se enmendasen.

ORACION.

O Virginal Antorcha, que tomaste luz del mas alto Sol, Libro incomprehensible, Casa del Verbo Eterno, y Flor del Paraíso: ruega por mí, Señora, que de todo punto destituido, corro con esperanza á tu patrocinio, para que bebiendo de tí, que Fuente eres de Gracia, no desee beber jamás de las cosas terrenas. Amen.

DIA QUINCE DE DICIEMBRE.

EL Padre Antonio Balinghem refiere que cierta persona padeció un deliquio de ánimo tan grande, que por puntos parecia le faltaba el aliento: de modo, que pasó á ocasionarle una grande paralisis, de la qual quedó el enfermo por la mitad del cuerpo sin sentido. Llamaron á los Médicos pero sin provecho: y viéndose sin remedio humano, solicito el divino por medio de la que es Medicina de Dios, haciéndole voto de visitar el Santuario de Mont-Serrate. Al punto que hizo el voto se sintió bueno; pero como nuestra ingratitud es tal, olvidósele muy presto el voto, y no trataba ya de cumplirlo. No lo dexó así nuestra Señora, porque permitió le volvieran todos los accidentes, y con tal vehemencia que le tuvieron por muerto. Volvió en sí, y volvió de todos modos, porque conociendo era castigo de la Santísima Virgen, repitió con mas eficacia el voto, diciendo: Ahora, ahora en este punto mismo quiero ir; y tomando unos muletas, hizo que lo sacasen del modo que estaba á la puerta. Decian los vecinos que era imposible ir de aquel modo, que corria riesgo su vida. No importa, dixo el enfermo, aunque me muera por el camino, ya verá nuestra Señora que conozco lo mal que hice en no poner por obra luego al punto lo que la ofrecí. Cosa por cierto rara! Así que estuvo fuera de la casa se halló bueno, y de aquel mismo modo partió á Mont-Serrate, donde le dió con una buena confesion, y comunion las gracias á su Bienhechora, y de allí en adelante ya no padeció el accidente.

EXEMPLO.

EN la Ciudad de Mecina en Sicilia se venera una Imagen milagrosa de la Concepcion de la Virgen Santísima en un Templo de S. Bartolomé. Sucedió, pues, en esta Ciudad, que como unos Caballeros Malteses, que escaparon de la invasion, y rigor del Turco sobre la Isla de Rodas, se retirasen á la Ciudad de Mecina; y como estos de la miseria, y hambre que habian padecido en el sitio de la Ciudad de Rodas, viniesen heridos de peste, con facilidad se comunicó esta á los vecinos de la dicha Ciudad, y en poco tiempo murieron solo dentro de la Ciudad, y sus arrabales diez y siete mil personas en el año de 1523. Entre los que murieron en Mecina fue una buena muger casada con Pedro Reynato, el qual desde sus tiernos años fue muy devoto de la Princesa de los Angeles, al qual de su muger difunta le quedó un tierno infante, que pusieron por nombre Juan Lucas. Viendo su padre que su tierno hijo quedaba sin madre, y sin quien le diese el pecho, hallándose imposibilitado por su pobreza para poderle dar á criar, buscó en la vecindad si habia alguna piadosa, y caritativa muger, que apiadándose de él, le diese el pecho; pero como la madre habia muerto del contagio, temian todos no se les pegase, recelando estuviese el niño herido, y así nadie hubo que se le diese.

Vién-

Viéndose el pobre padre imposibilitado, y afligido, y que su hijo por puntos se le moria, no tuvo otro remedio que el de recurrir á la que es Madre, y amparo de todos María Santísima, con la invocacion de su Concepcion, de cuya limpieza siempre habia sido muy devoto; y le suplicó, que como Madre que era de afligidos, y desamparados, se apiadase de él, y de su hijo, y les diese el consuelo que necesitaban. La piadosa Madre, que no sabe dexar sin consuelo (y mas á sus devotos), consoló al afligido Pedro, pues luego al punto que hizo la deprecacion, se sintió el pecho cargado, y con disposicion para poder criar á su hijo muchos meses. Hizo gran ruido en Mecina este prodigio, porque se movió aquella duda, si naturalmente puede suceder que un hombre tenga leche en los pechos. Y aunque Aristóteles en el lib. 3. de la Historia de los animales diga que sí; ¿quién, viendo todas las circunstancias, dexará de confesar fue milagro de la gran Reyna, que se compadeció de aquella necesidad? Agradecido Pedro al favor recibido de la Virgen (aunque pobre), le fabricó una Ermita á su Concepcion Inmaculada: con la mayor decencia que pudo colocó á esta Soberana Señora; y no contento con la fábrica de esta Ermita, le ofreció, que si sus fuerzas, y posibilidad en adelante fuese mayor, edificaría un Templo en honra de esta admirable Princesa.

Muerto Pedro Reynato, su hijo Juan (tambien muy devoto de la limpieza de la Virgen) agradecido al beneficio singular que esta Señora le hizo en darle á su padre disposicion para que le pudiese criar, y que por ella tenia vida, le hizo un Templo en su alabanza, y gloria con el título de la Inmaculada Concepcion, adonde trasladó la milagrosa Imagen de la Virgen, que su padre habia colocado en la Ermita, donde procuró se aumentase el culto, y veneracion de la Virgen: y habiendo sido muy cordial afecto, y devoto de la Emperatriz de los Cielos, y su Virginal Pureza, siendo de edad de treinta y cinco años, y estando arrodillado delante de una Imagen de un Santo Crucifixo, dió el alma á su Criador, y del modo que espiró fue llevado á enterrar, no sin grande consuelo de los que conocieron su virtud. A este hombre tuvieron en Mecina en gran concepto, porque tiempo antes profetizó el feliz suceso de las Armas Católicas contra las del Turco en la Batalla Naval del Golfo de Lepanto del año 1571.

ORA-

ORACION.

PIedad de los hombres, singular eres en los favores que de Dios descubro, prodigio de Pureza, y Alma de los cariños del Altísimo, pues tu Cuerpo goza privilegios tan grandes, y tu Espíritu brillantes luces de gracia: muéstranos lo que nos conviene, y lo que debemos hacer para darte gusto, con el qual para la Gloria nos dispongamos. Amen.

DIA DIEZ Y SEIS DE DICIEMBRE.

REfiérese en el Libro intitulado *Speculum Carmelitanum* que en un Lugar del Arzobispado de Milán, llamado Adda, consoló la Beatísima Virgen á sus moradores, extinguiendo un incendio, de que recelaron perecer todos. Sucedió, pues, que el año 1619 se prendió fuego, dia como hoy, en casa de Alexandro Crotto; y fue tal, que habiéndose aplicado todos los del Lugar, no solo no lo extinguian, sino que le aumentaban, atribuyéndolo á furias infernales que movian el viento para acabar con todo el Lugar. Viendo esto dos hermanos, llamados Pedro, y Francisco Locadelli, acordándose de los grandes prodigios que habian oído decir del Santo Escapulario del Carmen, se quitaron el que llevaban al cuello, y tomándolo Francisco lo arrojó á las llamas: lo que sucedió fue, segun consta por la informacion que recibió el Vicario General de Milán, llamado D. Marco Antonio, que en el ayre se vió que las llamas peleaban con el Escapulario, y éste con ellas. Así estuvieron algo de tiempo, hasta que venciendo el Escapulario, oprimió las llamas, extinguiéndose el incendio, y dentro de tres dias hallaron el Escapulario entre las cenizas sin la menor lesion; de todo lo qual los vecinos de dicho Lugar quedaron tan devotos, como agradecidos á la Santísima Virgen, que por medio de la inestimable Reliquia de su santo Escapulario los quiso librar de tan grande afliccion.

EXEMPLO.

EN Italia hubo un Caballero, llamado Jayme, muy rico, pero grande usurero; y como este un dia fuese al Convento de Santo Domingo, y en él acertase, por su dicha, á oír la plática que en dicho Convento se hacia del Santo Rosario, y oído las ma-